

En memoria del Excmo. Señor Don José Canalejas Mendez

Como polemista, orador, filósofo, literato, político, economista, jurista y pacificador, pocos le han aventajado en la historia contemporánea.

Era hombre de vastísimos conocimientos, voluntad firme y elevados sentimientos; y por su amor a la patria, al derecho universal y los problemas sociales, oíamos sus opiniones en el oráculo de la conciencia como las de un santo de la política, que nos transmitiera ecos de un porvenir seguro de Orden, Paz, Neutralidad y Evolución natural. Fieles adictos a su persona por el corazón, le conocimos en Soria; y ligados a él por opiniones de crítica y filosofía de su ilustre familia, desde hace 37 años; se comprenderá el estupor, que nos ha ocasionado su trágico fin. ¡Quién no protesta de tan abominable crimen! Nuestra Patria y la Humanidad están de luto. Nos asociamos al dolor general, y elevamos un testimonio de simpatía al Maestro, Héroe y Mártir.

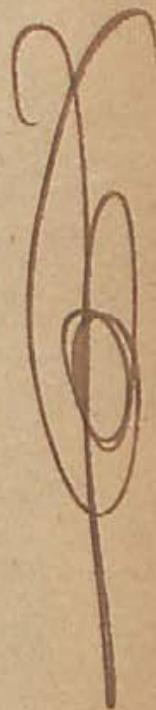
Ante el horrible fin de Canalejas
Se oprime el corazón profundamente,
Y unido al eco de incontables quejas
Resalta la protesta claramente.

Crimen odioso, que en aciago día
Nos dejó sin un sabio inolvidable,
Dotado de nobleza, de energía,
Y de una sencillez incomparable.

Salve al gran luchador, que ha sucumbido
Al golpe de una mano extraviada,
Pero que, al fin y al cabo, no ha podido
Hacer que la verdad quede olvidada.

La figura del digno Presidente
Honrará de continuo nuestra historia,
¡Vivirá sin cesar, eternamente!
¡Y siempre vivirá llena de gloria!

EL DIRECTOR Y LA ADMINISTRADORA DE «LA EVOLUCIÓN».



La Reencarnación es la Justicia

Un hombre me amenazó	Otro pobre literato
Porque como él no creo,	De mí dice falsedades.
S él no vé lo que yo veo	¿Qué son letras sin verdades?
¿Qué culpa le tengo yo?	¿Qué vale un falso... relato?

Mi modo de mirar estas ofensas

Mi espíritu se eleva sobre estas bajezas terrenales y camina con la velocidad del pensamiento a través de los espacios infinitos, contemplando los millones de soles, planetas y constelaciones sin número por su infinitud, y hago abstracción de los objetos materiales de la Tierra, porque son de valor ínfimo comparados con las grandes maravillas de los Cielos. Y después de recorrer el plano Astral, me traslado al glorioso Devachan, donde por medio de largas conferencias con los seráficos devas, que son los misioneros de la paz, amor y ciencia, ya me encontraré algo preparado para presentarme al Divino Maestro y pedirle perdón para mis calumniadores, como él también lo pidió pendiente de la Cruz para sus verdugos con estas amorosas palabras: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen».

Amorosísimo Maestro, yo os amo y deseo imitaros; dadme valor para resistir las tentaciones de la fatal vida terrestre, pues aún en la Tierra se encuentran almas tan malas como Judas, escribas, fariseos y asesinos, que emplean todos sus recursos en el mal y escarnecen a tus discípulos. Permitid Señor, que nuestros espíritus puedan todos elevarse a las regiones superiores de felicidad y amor donde reinan la paz y verdadera alegría, y podamos olvidarnos de este punto negro y triste que le damos el nombre de Tierra, y yo creo sea el purgatorio o el infierno, porque algunos seres usan armas más infernales que las del mismo

Satanás, que nos describen y gozan con maltratar a los que piensan de distinto modo sobre la Naturaleza y su Autor.

Por el fruto se conoce el árbol: el que hable en nombre de Dios, verdad y justicia deben brillar en sus palabras. Dios sí, es la soberana justicia, por eso nos concede nuevas vidas para que ganemos la perfección que en esta no alcanzamos. Dios es más justo que los hombres, y nosotros procuramos satisfacer los justos deseos y necesidades de nuestros hijos, y ningún deseo puede ser más justo que el de vivir y progresar.

¿Os burláis de mí porque digo que volvemos a la vida después de ese trance que llamáis muerte? Pues burlaos cuanto queráis de mis palabras, burlaos si podéis de las leyes naturales y eternas; pero sabed que vuestras burlas recaerán sobre vosotros, sin que podáis hacer retroceder de su marcha natural y armónica ni al más ligero átomo de esa materia tangible, que tanto alardeáis conocer, cuanto menos a los flúidos impalpables, que constituyen el eterno reino espiritual. Desgraciados sabios que aun ignoráis las cosas de mayor importancia, más justas y evidentes. ¿Para qué queréis esa inteligencia si no podéis evitar ninguna de las calamidades que nos rolean? ¿Por qué rechazáis el mejor remedio que nos ha dado el Creador para que podamos sufrir las penas de esta vida, que es el conocimiento de nuestra evolución anímica? Me calumniáis porque digo que nuestra vida no termina en la tumba, que somos eternos en graduación progresiva. ¿Ignoráis que esta doctrina es de aquél que llamáis Dios y hombre y que fué el gran maestro de amor y caridad? Si os digo la verdad ¿por qué no me creéis? (J. C.) Si estas palabras proceden de hombres, con ellos perecerán; pero si vienen de Dios no las podréis destruir (Gl).

Vuelvo al asunto de la reencarnación, y digo, que volveremos a la vida tantas veces, mientras tengamos que pagar delitos cometidos en la materia de este mundo, pues de allí no saldremos mientras no paguemos el último cuadran-

te. Las palabras de Cristo son infalibles, y él dijo, que con la vara que midamos seremos medidos, aludiendo a la responsabilidad de nuestros actos. También dijo referente a la reencarnación: «En verdad os digo, que el que no naciere de nuevo no verá el Reino de los Cielos».

Si debemos dar crédito a la Biblia, veamos algunos versículos del profeta Jeremías y otros: «Más después que los habré extirpado, me aplacaré y tendré misericordia de ellos y los restableceré a cada cual en su heredad, a cada uno en su tierra (CXII, 15.) Amat.»

Si los profetas dijeron verdad, el anterior versículo no deja duda de nuestra vuelta a la vida material, como tampoco la dejan los siguientes:

«En mi tribulación llamé al Señor y me oyó: del seno del sepulcro exclamé, y oíste mi voz. Y yo dije: Arrojado he sido de la vista de tus ojos; pero aun veré otra vez tu santo templo. Descendí hasta las raíces de los montes: los cerrojos de la Tierra me encerraron para siempre; más tu sacaste mi vida de la sepultura, ¡oh Jehová, Dios mío! (Jonás, II, v. 3, 5 y 7) Amat.»

«Y de nuevo he de ser rodeado de mi piel, y en mi carne veré a mi Dios. A quien he de ver yo mismo... (Job, XIX, 26 y 27) Scio.»

Para abreviar copiaremos sólo algunas palabras de los siguientes versículos, que son las que más pronto he encontrado, todas alusivas al renacimiento:

..... «Os volverá su misericordia el alma y la vida. (II, Macabeos, III, 24), Genonde.

..... Y les volveré a traer y les haré morar en reposo, porque tendré compasión de ellos y serán como fueron antes que los desechara; porque yo soy el Señor su Dios, y les oíré. (Zacarías, X, 6), Ostervald.

(Véase también Jeremías, I, 5).

«Cuando el hombre hubiere acabado, entonces estará al principio, y cuando cesare, quedará absorto»..... (Eclesiástico, XVIII, 7 a 9), Amat.

..... «Mirad, yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré fuera de ellas ¡oh, pueblo mío! y os conduciré a la tierra de Israel..... (Ezequiel XXXVII, v. 1 y de 7 a 14). Amat.

Véanse, para terminar, el Antiguo y Nuevo Testamento y hallaremos que todos sus autores predicaban la Reencarnación; pero ¿creen todos los hombres en la Biblia? Parece que no, porque en muchos casos prueban lo contrario.

¿Creeis en la pluralidad de mundos habitados? Pues muchos son los autores que justifican esta creencia, entre ellos algún padre de la Iglesia católica.

J. A. TOLEDO.



Contestaciones sobre los Folletos Pacifistas publicados por "La Evolución"

—«Hemos recibido seis ejemplares de un folleto titulado *Paç, Unión y Progreso*, por el notable escritor y colaborador nuestro señor Manuel Navarro Murillo. Reservamos dos ejemplares para *Luz y Verdad y Amor, Luz y Verdad*, y los otros los dedicaremos a hermanos amantes del estudio y la lectura, que saben apreciar lo bueno del querido hermano Murillo, quien no descansa, a pesar de sus años, ocupaciones y decepciones recibidas, en esparcir las ideas espiritistas y pacifistas». *Luz y Verdad*, Habana, 1907, página 193.

—«*Paç, Unión y Progreso*. Folleto de 40 páginas en 8.º; original del distinguido escritor espiritista Manuel Navarro Murillo. Los conceptos, que animan el espíritu fundamental de paz, unión y progreso, están inspirados en la armonía de este conjunto de sublimidades evangélicas. Esta obrita es eminentemente moral e inspirada por la más bella idea del pensamiento humano, la paz, belleza del porvenir conquistada a través del conocimiento, mediante las volun-

ciones por donde adquirimos la conciencia de los hechos. Precio de cada ejemplar CINCUENTA céntimos de peseta. De venta en la redacción de LA EVOLUCIÓN, Urgel, 113, principal, 1.^a, Barcelona. Felicitamos a nuestro hermano Navarro Murillo por su nueva producción, y le damos las gracias por el envío del folleto en cuestión».

«El Crepúsculo», Elche, Año III. Núm. 5. Abril de 1907.

(Continuará)

❖

Bibliografía

CÓDIGO INTERNACIONAL PÚBLICO (CÓDIGO DE LA PAZ)

Preparado por Emilio Arnaud, Notario, Presidente de la Liga Internacional de la Paz y de la Libertad, Vicepresidente de la Oficina Internacional de la Paz.

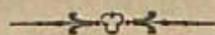
Es un folleto en 4.º, de 32 páginas. Hace previamente historia del asunto, que es de lo más interesante y urgente que puede proponerse a la humanidad.

El último Congreso de la Paz, de Ginebra, lo ha votado por unanimidad.

En su título primero, *Principios generales*, quedan estos expuestos, como cabeza del Código, y constituyen sus ocho artículos primeros, que ya conocen los lectores de LA EVOLUCIÓN. Véanse nuestros folletos: *El Pacifismo según la Doctrina Espiritista*, página 30 (1906); *Paz, Unión y Progreso*, página 32 (1907); *La Paz Progresiva*, página 18 (1910). Este es el cimiento del edificio, para individuos y naciones. El día que sintamos, entendamos y apliquemos estos ocho artículos, y aun si se quiere abreviar, el 1.º y 8.º, reinarán la Solidaridad, la Paz y la Libertad, y no nos tiraremos más los trastos a la cabeza, cosa, que verdaderamente hace buena falta, y está en el ánimo de todo hombre sincero y honrado.

La grandeza del *Código de la Paz* es tal, que bien merece le dediquemos todos un estudio detenido, pues

abunda en ideas luminosas, por las cuales felicitamos cordialmente a su autor.



CRÓNICA

ACTOS DE PROPAGANDA EN EL CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

—El 3 de Noviembre dió una gran conferencia el ilustrado teósofo don Federico Climent Terrer. En ella puso de manifiesto que la finalidad de la existencia terrenal ha de ser: el tener en cuenta las ventajas o desventajas adquiridas en las anteriores encarnaciones; el cumplir los deberes con firme voluntad y altura de miras; el desarrollar la caridad todo lo posible; el cuidar el cuerpo con moderación, y el adquirir sin cesar nuevos conocimientos en beneficio de todos.

La falta de espacio nos impide encarecer su labor todo lo que se merece.

—En este mismo día se repartió entre los numerosos concurrentes, una magnífica hoja titulada «Vida Eterna», publicada por el centro «La Fraternidad Humana» de Tarrasa, en la que hemos admirado los más excelentes conceptos.

—El 10 de noviembre le tocó su turno al estudioso conferenciante don Eduardo Pascual. El tema desarrollado fué: «Materialismo y Espiritismo». Puso de relieve los absurdos del primero y las racionales enseñanzas del segundo, con el cual se encuentra solución a los problemas del pasado, del presente y del porvenir. Celebramos que la elevación del tema, unida a su buen deseo y natural verbosidad dieran el resultado que era de esperar, pues fuimos bastantes los que encontramos muy acertada la expresada conferencia.

—El 17 de noviembre tuvo lugar una gran fiesta literaria y musical con motivo de la colocación del retrato de don Tomás Campano, en el salón de sesiones. Este retrato,

que aparecía en la tarima rodeado de flores y en un magnífico marco, ha sido regalo de los antiguos amigos del festejado, don José Casas y doña Teresa Camps, los cuales recibieron muchas felicitaciones por su generosidad y rasgo de gratitud. Presidieron el acto los organizadores de la fiesta señores Estapá, Brunet, Andreu y López. Todos ellos pronunciaron o leyeron profundos discursos. D. Alberto Andreu leyó una entusiasta carta del director de *Lumen* don Quiotín López y un expresivo telegrama del centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Se portaron muy bien en sus interpretaciones al piano las señoritas Carolina García y Marina Pascual, y la aventajada niña Elisa Burés.

Otras varias recitaron poesías, entre ellas María Solá y Enriqueta Martínez.

Doña Pilar Larrosa, habló en pro de la dignificación de la mujer por medio del adelanto y la Administradora de esta revista leyó una poesía, que publicaremos lo antes posible.

El presidente de la Federación Espiritista Española, don Martín Font, se extendió en consideraciones morales de transcendencia, y lo mismo hicieron don Antonio Roca, don Eduardo Pascual, don Jesús Gausachs, del centro «Esperanza Cristiana», de San Martín; don Teodoro Sanmartín, de «La Buena Nueva», de Gracia; don Juan Oliva, de Badalona, y otros que sería muy largo enumerar.

En una palabra, la fiesta respondió a los buenos deseos de todos, y todos recibieron los más justos y unánimes aplausos.

UN RECUERDO AL QUE SUFRE

Nuestro estimado correngionario don Bartolomé Boherques, actual director de la revista *La Luz del Porvenir*, de Valencia, ha estado gravemente enfermo a consecuencia de una afección pulmonar. Mucho nos alegraremos de que esté ya completamente restablecido.

Pedro Toll, Impresor.—Valencia, 200, (interior).—Barcelona.